



La Virgen y el Niño con la Granada

Juan y la hospitalidad

Estamos en el año de sumar,
Con los brazos abiertos y extendidos,
Para acoger a enfermos, mal heridos
En el duro trabajo y su bregar.

Tú fuiste, oh Juan, hospitalidad,
Teniendo el corazón al descubierto,
Para dar de comer a todo hambriento,
Sin mirar para nada la maldad.

Sigue, Juan, con la puerta siempre abierta,
De par en par, para el que llegue,
Sin tener que llamar nunca a la puerta;

Que nunca esté cerrada, ni se alegue
Que ya llegó la noche, es madrugada,
Que no duerma el amor, siempre que vele.

Hno. Jesús Carrasco
Madrid, Marzo de 2015.